

Oraciones de Cuaresma para la mesa

Los miembros de la familia se reúnen en torno a la mesa familiar. Pongan la cruz de su hogar o el centro de mesa de Cuaresma en el centro de la mesa.

Bendición para la comida familiar

Bendícenos, Señor, y los alimentos que vamos a tomar. Que nuestro amor mutuo y la comida que compartimos nos den fortaleza para compartir tu amor con los demás. Amén.

Semana uno: Señor de la vida

Bendito eres tú, Señor de la Vida.

Tú aceptas nuestra humanidad y nos llamas a ser todo lo que podemos ser.

Danos el valor necesario para modificar nuestra vida.

Para vivir, como Jesús, para los demás.

Ayúdanos a crecer diariamente en nuestro compromiso y bondad.

Todos: Señor, escúchanos y consérvanos en tu amor.

Semana dos: Señor del Crecimiento

Bendito eres tú, Señor del Crecimiento

Tú creciste, como nosotros, en una familia

Donde el amor y el apoyo eran necesidades diarias.

Ayúdanos a compartir lo mejor de nosotros con nuestra familia,

A reafirmar mutuamente el crecimiento y a valorar los regalos que nos damos.

Te pedimos esto en el nombre de Jesús, nuestro hermano, Amén.

Todos: Señor, escúchanos y consérvanos en tu amor.

Semana tres: Señor de la Hospitalidad

Bendito eres tú, Señor de la Hospitalidad.

Tú acoges a todos con los brazos abiertos.

Nadie es ajeno a tu amor e interés.

Elimina el temor y la vacilación que nos impiden

Movernos más allá de lo conocido y lo confortable.

Ayúdanos a regocijarnos en las diferencias personales y culturales

Que proclaman tu amor multifacético.

Reúne a toda la gente en alabanza a Dios Único.

Todos: Señor, escúchanos y consérvanos en tu amor.

Semana cuatro: Señor de la Compasión

Bendito ere tú, Señor de la Compasión.
Tú sientes el dolor de los necesitados
Y absorbes su sufrimiento.
Ayúdanos a identificarnos mejor con los necesitados,
En nuestros barrios y en todo el mundo,
Y a que pongamos de nuestra parte para aligerar sus cargas.

Todos: Señor, escúchanos y consérvanos en tu amor.

Semana cinco: Señor de la Recuperación

Bendito ere tú, Señor de la Recuperación.
Tú eliminas el dolor de la separación y el deseo,
Y nos sanas de todas nuestras heridas.
Ayúdanos a ser para los demás,
De nuestra familia y del mundo,
La presencia salvadora y esperanzadora
Que Jesús es para nosotros. Amén.

Todos: Señor, escúchanos y consérvanos en tu amor.

Semana Santa: Señor de la Fidelidad

Bendito ere tú, Señor de la Fidelidad.
A través de tu relación con el Padre tu nos demuestras
Lo que significa ser fiel a nuestras promesas
Y nuestras relaciones.
Ayúdanos a ser fieles a nuestros valores y creencias,
Y a tender nuestra mano hacia ti en los olvidados y oprimidos.

Todos: Señor, escúchanos y consérvanos en tu amor.